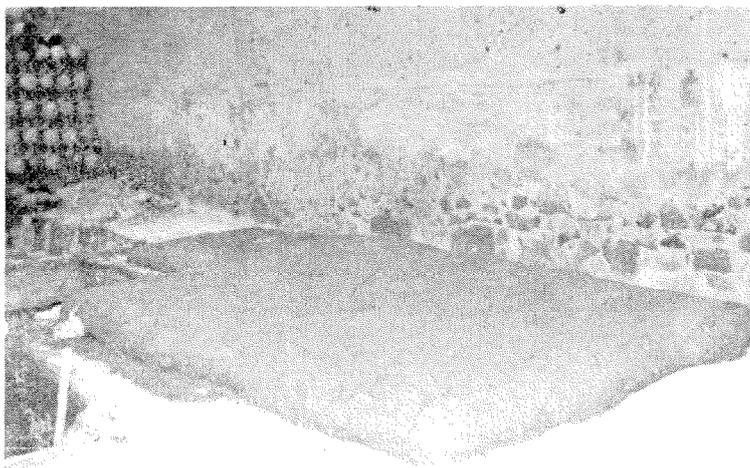




Cada uno en un extremo del pilón, Gregorio y su hijo revuelven el barro sin parar cientos de veces.

A brazadas lo llevan al obrador donde lo amontonan y cubren otra vez con sacos o ropones que aminoran la evaporación del agua.

Después se efectúa la pisa, separando del conjunto porciones voluminosas y amontonándolas en el centro de la habitación formando cerro de más de un metro de alto. Previamente se pone en el suelo una buena capa de ceniza fina utilizando como arnero una espuerta nueva, sin embarrar, que resulta ser un gran cedazo. Moviéndola con arte se hace un rastro amplio en el suelo del obrador y en su centro se van amonto-



Colchón de barro obtenido al "volver la pila"